



Hace tiempo que República Dominicana superó la condición de traspasio bananero, para convertirse hoy en una economía de crecimiento sostenido por encima de su potencial, con un Producto Interno Bruto (PIB) cercano a los 80 mil millones de dólares, ingresos anuales de casi US\$30 mil millones y un Presupuesto General del Estado para 2019 que ronda el billón de pesos.

Aunque todavía las exportaciones de commodities como azúcar, café, cacao, oro, plata y ferroníquel son grandes aportantes al PIB, prevalece una economía de servicios sostenida en el turismo, telecomunicaciones, banca, e inversiones, apalancada también por las remesas.

El tabaco en rama, que formaba parte de la llamada economía de postre, se ha transformado en una pujante agroindustria de cigarro con rango de líder mundial en exportaciones, acompañada por el auge de las industrias de ron y cerveza, colocadas también en roles de novedades de la oferta exportable nacional.

Esta es una economía encaminada a un crecimiento este año cercano a un 6%, el más alto de América Latina, que además se caracteriza por control de inflación y estabilidad monetaria, a pesar de los vientos externos en contra como son el alza del petróleo y de la tasa de interés de referencia en Estados Unidos.

Dos indicadores económicos que sirven como botón de alarma ante cualquier percance en la macroeconomía, como son el déficit fiscal y el déficit en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos, mantienen sostenida tendencia a la baja.

Queda claro que sin una reforma fiscal integral, no sería posible alcanzar superávit presupuestal, como también hay que decir que si el PIB crece, crece el consumo de bienes y servicios, y por consiguiente las importaciones, lo que se refleja en el déficit de cuenta corriente.

A RAJATABLA: La ruleta rusa

Escrito por Por Orión Mejía

Domingo, 30 de Septiembre de 2018 09:32

Lo más importante en el descrito escenario de crecimiento económico, acompañado de control de inflación y estabilidad monetaria, es lo referido a la redistribución del ingreso, que se consigna en el Presupuesto de 2019 con la destinación del 45.6 de su monto a servicios sociales (RD\$348,666 millones).

Se entiende que una economía marcha bien cuando crece de manera sostenida y estable, con adecuado ingreso de monedas fuertes, elevadas reservas monetarias, sólido valor agregado y amplio demanda interna y generación de empleo.

Los temas relacionados con Pactos Fiscal, Laboral y Eléctrico son aun materia pendiente que Gobierno, partidos y liderazgo empresarial tendrán que afrontar, aun en medio de la previsible tormenta electoral que se avecina.

Todo lo que acabo de escribir tiene el único fin de advertir a Gobierno, oposición, sector corporativo y sociedad civil, sobre el peligro de jugar a la ruleta rusa, como ha ocurrido con el último escarceo del sector eléctrico. Conviene que todos se reflejen hoy en el espejo de Argentina.

Por Orión Mejía (orion_mejia[@]hotmail.com)